



Ante el centenario de la muerte de Rosario de Acuña



Macrino
Fernández Riera

Madrid, 12 de febrero de 1876. Tras la agitación vivida años atrás, el escenario capitalino parece mucho más calmado una vez que Cánovas, don Antonio, se ha hecho con el control de la situación. La buena sociedad de la Villa y Corte se dispone a disfrutar de este sábado invernal sin sobresaltos. La oferta resulta variada: baile de máscaras en Capellanes o La Alhambra; ópera en el Real; teatro en la Comedia, en el Apolo o en el Martín... y "Rienzi el tribuno" en el teatro del Circo: un drama en tres actos y en verso, del cual se ha venido hablando en la capital desde hace unos días.

Cabe suponer que el empresario ha hecho una buena labor de promoción pues el aforo está completo. En pasillos y butacas se rumorea que es obra de una joven poeta, lo que aumenta la expectación. Al finalizar el primer acto, el público "seducido por los pensamientos, que abrillantaban versos rotundos, galanos y armoniosos, quiso conocer el nombre del autor", según cuenta el poeta asturiano Ramón de la Huerta Posada, allí presente. Ante la insistencia mostrada por los espectadores, el actor Rafael Calvo tuvo que rogarles que fueran pacientes, que aguardasen hasta el final de la obra. Sin embargo, concluido el segundo acto, la autora hubo de subir al escenario para saciar la curiosidad del expectante teatro. Al ver aparecer en escena a la joven artífice del drama, el asombro fue tan grande que la sala atronó con un unánime y entusiasta palmoteo. La cosa no acabó ahí, pues, según cuentan las crónicas, el tercer acto transcurrió entre una sucesión interminable de aplausos.

Al final, una noche gloriosa que tendrá su continuidad en los siguientes días, si atendemos a lo publicado en la prensa, que se deshace en loas y alabanzas a la autora del drama, sorprendida del carácter "viril" que Rosario, la señorita de Acuña, ha impregnado a los versos de aquel drama, muy lejos de la delicadeza y el lirismo atribuidos a las mujeres. Su condición de mujer, de mujer joven, fue uno de los elementos nucleares que articularon buena parte de las opiniones. Al parecer, aquel semblante risueño, aquella blanda sonrisa, rimaban mejor con el ensueño lírico femenino; eran más propios de poetisa empeñada en "pulsar las cuerdas laxas de la lira de generada de Safo". Pero no, en aquella obra, en aquellos versos, hay una fuerza, un vigor, que a los ojos de los críticos, convierten a esta joven de ademán tranquilo y sereno en "poetisa viril", categoría tan poco habitual, tan imperceptible para sus lectores, que, uno tras otro, se ven obligados a acudir como único referente a Gertrudis

Sorpresa en el teatro

El drama "Rienzi el tribuno", que cautivó a todo el público

Gómez de Avellaneda, fallecida en Madrid tres años antes.

"Continúa representándose en el teatro del Circo con excelente éxito Rienzi el tribuno, original de la señorita Rosario de Acuña. El público se levanta en masa a aplaudir con entusiasmo la escena del segundo acto...": el eco de la favorable respuesta obtenida por la obra llega a los oídos de los responsables de las compañías dramáticas. El director y primer actor Francisco Domingo, en carta fechada en Oviedo ese mismo mes de febrero, le anuncia que piensa ponerla en escena a la mayor brevedad. Así lo hace. La incorpora al repertorio de la compañía en la gira que por entonces realiza por Galicia. La del barcelonés teatro del Olimpo no tarda en estrenarla en la capital catalana, mientras que la de Rafael Calvo lo hará en Málaga. La lista de ciudades donde se estrena el drama se irá incrementando en los meses siguientes: Valencia (teatro Principal, abril), Santander (agosto), Zaragoza (noviembre), Cartagena (enero de 1877). En abril de ese año le toca el turno a Valladolid y el empresario del teatro Calderón invita a su autora a estar presente. Allí Rosario saborea de nuevo las mieles del éxito: "fue llamada a escena repetidas veces, recibiendo en ella palomas, versos, flores, aplausos y una magnífica corona". A Valladolid le sigue de nuevo Madrid (en abril se representa en el teatro Apolo), Barcelona (Gran Teatro del Liceo, octubre), Alicante (teatro Español, noviembre)...

Grandes halagos

A los parabienes de la crítica y la fervorosa respuesta de los teatros patrios, se unen las invitaciones que la joven autora recibe para colaborar en periódicos y revistas, las propuestas para nuevos estrenos o las felicitaciones que le remiten tanto a ella como a su padre. Las hay de alguna que otra escritora, de tenores, vicealmirantes, marqueses y gobernadores; del marqués de Dos Hermanas (que le anuncia la intención del rey de acudir al teatro del Circo); también de Isabel de Borbón, quien desde el exilio parisino le escribe en carta fechada el 30 de abril lo que sigue: "Tu drama Rienzi el tribuno es una joya literaria en que veo tanta gallardía y tanta naturalidad, como virilidad y ternura". No faltan tampoco los halagos de algunos afamados escritores, que deciden homenajear a la recién llegada con unos versos, plagados de felicita-



Portada de una de las ediciones de "Rienzi el tribuno" y un grabado de su autora.

ciones y lisonjas, que reúnen en un álbum a ella dedicado. Allí se juntan, con ingenio más bien forzado, las rimas de autores consagrados como Pedro Antonio de Alarcón, José Echegaray o Gaspar Núñez de Arce con los de otros más veteranos aún como Ramón de Campoamor o Juan Eugenio Hartzenbusch.

Parece evidente que el estreno de "Rienzi el tribuno" resultó todo un éxito, que su autora, una joven veinteañera de rostro ovalado y tirabuzones clareados, con la mirada perdida, entre esperanzada y temerosa, había logrado los aplausos del público y el beneplácito de la crítica para iniciar una prometedora carrera como poeta y dramaturga. No obstante, quizás las circunstancias en que se produjo no fueran las mejores, pues llegó en la antesala de un tiempo de transformaciones, de mudanzas, un escenario totalmente novedoso para ella. Su boda, que tuvo lugar dos meses después, y su posterior traslado a Zaragoza, propiciaron grandes cambios que quizás alimentaran las incertidumbres. ¿Sería capaz de traspasar el umbral del Parnaso en el cual le había colocado Rienzi? ¿Sería capaz de escribir una nueva obra que estuviera a la altura de aquella? Acaso sea esa nueva situación en la que se encuentra —y las dudas que le envuelven— una de las razones que la impulsaron a utilizar un seudónimo, por primera y única vez, cuando estrene en la capital zaragozana Amor a la patria, su segunda obra dramática, también en verso.

Ciertamente, aquel nuevo escenario vital no parece muy propicio. Para empezar y por el mero hecho de ser una mujer casada no puede tener el control directo de sus obras: tras la boda, pasa de estar tutelada por su progenitor a es-

cos se preguntaran qué había sido de ella, qué había sido de tan prometedora poeta y dramaturga...

Tampoco convendría olvidar que, en este tiempo, la etapa zaragozana, es cuando parece que muda su mirada acerca de la vida ciudadana y comienza a desear reencontrarse con la naturaleza; también cuando aparecen las primeras grietas en su matrimonio. Los que siguen fueron momentos de grandes cambios: abandona Zaragoza, se instala en una casa de campo a las afueras de Madrid ("Impuse al matrimonio la condición expresa de vivir en los campos, pues nada me importaba que el hombre corriese al placer ciudadano, si era respetado mi aislamiento campesino;..."), fallece su padre de forma repentina y joven aún, se separa del marido, se convierte en una activa propagandista del librepensamiento...

Un nuevo sendero

Diez años después de aquel sorprendente éxito teatral, la joven poeta, que lo mismo construye un drama histórico con verso vigoroso que un pequeño poema con lírica ironía, decide abandonar toda pretensión literaria y adentrarse por un nuevo sendero. Su pluma se convierte entonces en generoso y eficaz instrumento al servicio de la propagación de las ideas que defiende. Las motivaciones estéticas dejan paso a las utilitarias; el arte al proselitismo; la literatura a la propaganda. La escritora se ha transformado en publicista; la poeta en propagandista: "Lo que antes escribiese, lo rechazo, como nacido en una edad nebulosa, que tenía reminiscencias del candor y recuerdos (emocionales para la mujer) de la propia mística. Parto desde mi Rienzi; sigo con mi Amor a la patria y Tribunales de venganza...". La elección está tomada. Ligeramente equipada avanza por el «camino de la Verdad, estrecho y orlado de precipicios» defendiendo con tesón la libertad de conciencia.

GUIA DE SERVICIOS

SISTEMA TERYMFOAM
para desaparecer las
HUMEDADES
rápido, sin obras y económico
ENOSA 699 992 242 - 985 38 99 48
aislamientoenosa.es
C/ Soría 1. GIJÓN

★ ★ **"BONET"** ★ ★
★ **COCINAS-BAÑOS-REFORMAS** ★
DIRECTO DE FÁBRICA - PARA TODA ASTURIAS
LO PONEMOS TODO DE NUESTRA PARTE
PARA SALIR NUEVAMENTE CON MUCHA FUERZA
A PRECIOS IRRESISTIBLES
Y GARANTÍA CERTIFICADA 5 AÑOS

DTO. 40% CON LA CALIDAD DE SIEMPRE
PAGOS HASTA 24 MESES
SIN INTERESES,
O LOS MESES QUE NECESITES

LLAMENOS 985 172674
O VISITENOS:
C/ PINTOR MARIANO MORE, 2 GIJÓN.